

¡Appasionados!

Mariana Montes

Monterrey, México (14 febrero 2020).- ¿Será que las historias de amor ahora comienzan en una pantalla?

Ese primer encuentro, que pudiera suceder en un día como hoy en el que se celebra San Valentín, ya no es mediante una cita a ciegas o en una charla con amigos en común, sino con el simple swipe que lleva a hacer un match en una app.

Tinder, Bumble, Lovoo, Grindr y las aplicaciones de citas en general, cambiaron la manera en la que la gente se relaciona y se conoce, señala el psicólogo y sexólogo Mario González.

La experiencia con el amor, después de todo, evoluciona.

No obstante, para realmente enamorarte, dice el experto, deberás conocer al otro cara a cara.

"Sabemos que cuando conocemos a una persona y nos atrae físicamente, empezamos a experimentar algo que conocemos como enamoramiento, que no es otra cosa que la química sexual, un bombardeo de hormonas.

"Pero todo esto se relaciona con el conocimiento presencial, de pasar tiempo juntos. Pienso que a través de las apps de citas se pierde este sentido de decir que te gusta lo que ves, que te gusta cómo se escucha el otro, con su tono de voz y su modulación. Ésa es una desventaja".

Ahora bien, agrega, lo anterior tampoco significa que esas plataformas carezcan de ventajas.

"Gracias al anonimato que se da a través de una pantalla, alguien puede externar de manera más fácil sus afectos sin la incertidumbre o el miedo de qué van a pensar de él o de ella", indica el especialista.

Estas aplicaciones han logrado, además, expandir el universo de personas con las que se puede tener

una cita y acelerar el proceso para conocerlas, dice el psicólogo Eli Finkel, investigador de la Northwestern University, en un artículo para The New York Times.

Típicamente, apunta el experto, las personas que ingresan a estas redes sólo quieren divertirse, conocer a gente y sentir atracción sexual. La superficialidad es el mejor activo de aplicaciones como Tinder.

Sin embargo, señala el sexólogo González, también existen casos en los que el resultado de las interacciones es un corazón roto.

"Lo que me ha tocado escuchar en el consultorio y entre conocidos es que pareciera que (al usar las apps de citas) hay decepción tras decepción", cuenta. "Esto, emocionalmente, sí genera una especie de frustración".

El que el otro deje de responder los mensajes, el llamado ghosting, llega a impactar psicológicamente al individuo, subraya.

"Son golpes a la autoimagen, al autoestima, y puede provocar sentimientos muy fuertes de inadecuación, de no sentirse valioso, de no cumplir o sentir que no se cumplen las expectativas sociales. Esto puede generar problemas".

Eso sí, aclara el especialista, tampoco se debe satanizar el uso de estas apps.

"Lo único que enfatizo es que sí se deben dimensionar como herramientas de aproximarnos a los otros, no como la forma exclusiva de conocer y darnos a conocer", reitera.

Entonces, ¿qué es lo que se podría obtener de estas redes? Varía de individuo a individuo.

Un aspecto importante, comenta González, es saber y exponer las propias expectativas, así como explorar los deseos de los usuarios con los que se platica a través de, por ejemplo, el lenguaje que usan.

"Ya en el caso de que se quiera (buscar) amor, es necesario tener en cuenta que a través de los chats no se va a (desarrollar este sentimiento), porque el amor maduro, el amor adulto, implica una serie de etapas que difícilmente se darán en una pantalla.

"Esto es porque sabemos que el amor tiene un elemento que es la intimidad. No me refiero al aspecto

sexual, sino a un nivel de conocimiento profundo que se logra con el trato diario, de ver cómo te trata, no mediante apps".

SEGURIDAD, PRIMERO

Al final de cuentas, la persona es la responsable de elegir qué aplicaciones utilizar, afirma María del Consuelo Jiménez, profesora del departamento de ciencias computacionales de la UDEM.

"Tenemos que estar conscientes de que la tecnología tiene un fin. Cada quien es responsable de saber qué va a usar, para qué lo va a utilizar y si tendrá algún impacto positivo en su vida", añade la docente.

Al igual que González, la especialista llama a no satanizar el uso de estas plataformas.

Reconoce que son forma efectiva de conocer a la gente, aunque llama a ser conscientes de lo que se publica y comparte.

Las fotografías, por ejemplo, pueden decir dónde está la persona en cada momento, a qué se dedica, en dónde trabaja o estudia. De esta manera, una localización puede resultar fácil.

Aparte, explica, lo mostrado en las imágenes o en los mensajes de texto no siempre corresponde a la realidad. Incluso, existen perfiles falsos.

"Desde el momento en que ingresas (a estas apps) ya se tiene información tuya, pueden ingresar a tus sistemas y obtener los datos que quieran. También hay que ser cuidadosos, si hablamos (con otro usuario), de dar direcciones y teléfonos".

¿Qué pasa si quieres conocer en persona a tu match?

Lo mejor es que la cita sea en un lugar neutral y público, agrega el sexólogo González.

Dile a alguien de tu confianza que te verás con la persona que conociste en la app y manda a ese ser querido tu ubicación y la información del perfil con quien has estado hablando.

Es, simple y sencillamente, tomar precauciones, coinciden los expertos.

Copyright © Grupo Reforma Servicio Informativo

ESTA NOTA PUEDES ENCONTRARLA EN:

<https://www.elnorte.com/appasionados/ar1874667>

Fecha de publicación: 14 febrero 2020